



## Capítulo 5

# LA MISIÓN DE LA CRUZ ROJA NORTEAMERICANA EN RUSIA – 1917

***El pobre Mr. Billings creyó que estaba a cargo de una misión científica para el alivio de Rusia .... En realidad no fue más que una máscara – la estructura de la misión de la Cruz Roja no fue más que una máscara.***

*Cornelius Kelleher, asistente de William Boyce Thompson (en George F. Kennan, "Russia Leaves the War" ["Rusia Abandona la Guerra"])*

El proyecto de Wall Street de 1917 en Rusia utilizó la Misión de la Cruz Roja como su vehículo operacional. Tanto la Guaraty Trust como el National City Bank tenían representantes en Rusia al momento de la revolución. Frederick M. Corse de la filial del National City Bank en Petrogrado estaba incorporado a la Misión de la Cruz Roja Norteamericana de la cual hablaremos extensamente más adelante. La Guaranty Trust estaba representada por Henry Crosby Emery. Emery estuvo temporalmente detenido por los alemanes en 1918 y después se trasladó para representrar a la Guaranty Trust en China.

Hasta 1915 la persona más influyente en la Central de la Cruz Roja Norteamericana en Washington DC fue Mabel Boardman. Una promotora activa y enérgica, la señora Boardman había sido la fuerza motriz detrás de la empresa de la Cruz Roja, si bien su patrimonio provenía de personas acaudaladas y prominentes, incluyendo a J. P. Morgan, Mrs. E. H. Harriman, Cleveland H. Dodge, y Mrs. Russell Sage. La campaña para recolección de fondos por U\$S 2 millones de 1910, por ejemplo, fue exitosa solamente porque estuvo apoyada por estos adinerados residentes de la ciudad de Nueva York. De hecho, la mayor parte del dinero provino de Nueva York. El propio J.P.Morgan contribuyó con U\$S 100.000 y siete otros aportantes en Nueva York amasaron U\$S 300.000. Sólo una persona fuera de Nueva York contribuyó con más de U\$S 10.000 y ése fue William J. Boardman, el padre de la señora Boardman. El presidente del Comité recaudador de fondos de 1910 fue Henry P. Davison, quien más tarde se convirtió en presidente del Consejo de Guerra de la Cruz Roja Norteamericana. En otras palabras, durante la Primera Guerra Mundial, la Cruz Roja dependía fuertemente de Wall Street y, específicamente, de la firma Morgan.

La Cruz Roja no pudo satisfacer las demandas originadas por la Primera Guerra Mundial y, de hecho, estos banqueros de Nueva York se hicieron cargo de la institución. De acuerdo con John Foster Dulles, estos hombres de negocios, “consideraban a la Cruz Roja Norteamericana como un brazo virtual del gobierno, se imaginaban haciendo una contribución incalculable

para la obtención de la victoria en la guerra” [\[1\]](#). Haciéndolo convirtieron en una burla el lema de la Cruz Roja: “Neutralidad y Humanidad”.

A cambio de aportar fondos, Wall Street exigió el Consejo de Guerra de la Cruz Roja; y, por recomendación de Cleveland H. Dodge, uno de los colaboradores financieros de Woodrow Wilson, Henry P. Davison, socio de la J.P. Morgan Company, se convirtió en presidente. Después de esto, la lista de los administradores de la Cruz Roja comenzó a parecerse a la lista de los Directores de Nueva York: John D. Ryan, presidente de la Anaconda Copper Company (ver frontispicio); George W. Hill, presidente de la American Tobacco Company; Grayson M.P. Murphy, vicepresidente de la Guaranty Trust Company; e Ivy Lee, experto en relaciones públicas para los Rockefeller. Harry Hopkins, quien más tarde adquiriría fama bajo el presidente Roosevelt, se convirtió en asistente del gerente general de la Cruz Roja en Washington DC.

La cuestión acerca de una misión de la Cruz Roja a Rusia surgió antes de la tercera reunión de este Consejo de Guerra reconstruido que tuvo lugar en el edificio de la Cruz Roja de Washington DC el 29 de Mayo de 1917 a las 11:00 horas. Al presidente Davison se le encomendó explorar la idea, conjuntamente con Alexander Legge de la International Harvester Company. Después de ello, International Harvester, que tenía intereses considerables en Rusia, aportó U\$S 200.000 para asistir financieramente a la misión a Rusia. En una reunión posterior se dio a conocer que William Boyce Thompson, director del Banco de la Reserva Federal de Nueva York, había: “ofrecido pagar todos los gastos de la comisión”. Esta oferta fue aceptada con un telegrama: “Su deseo de solventar los gastos de la comisión a Rusia es muy altamente apreciada y desde nuestro punto de vista muy importante.” [\[2\]](#)

Los miembros de la comisión no recibieron pagos. Todos los gastos fueron pagados por William Boyce Thompson y los U\$S 200.000 de la International Harvester aparentemente fueron utilizados en Rusia para subsidios políticos. Por los archivos de la embajada norteamericana en Petrogrado sabemos que la Cruz Roja le dio 4.000 rublos al Príncipe Lvoff, presidente del Consejo de Ministros, para “alivio a revolucionarios” y 10.000 rublos en dos pagos a Kerensky para “alivio de refugiados políticos”.

## LA MISIÓN DE LA CRUZ ROJA NORTEAMERICANA A RUSIA, 1917

En Agosto de 1917 la Misión de la Cruz Roja Norteamericana a Rusia tenía una relación tan sólo nominal con la Cruz Roja Norteamericana y por cierto que debe haber sido la misión más inusual en la historia de la Cruz Roja. Todos los gastos, incluyendo los relacionados con los uniformes – los miembros eran en su totalidad coroneles, mayores, capitanes o tenientes – fueron pagados del bolsillo de William Boyce Thompson. Un observador contemporáneo bautizó de “Ejército Haitiano” al grupo íntegramente constituido por oficiales:

La delegación de la Cruz Roja Norteamericana, cerca de cuarenta coroneles, mayores, capitanes y tenientes, arribó ayer. Está encabezada por el Coronel (doctor) Billings de Chicago, e incluye al Coronel William B. Thompson y muchos doctores y civiles, todos con grados militares. Bautizamos al grupo como “Ejército Haitiano” porque no contenía a ninguna persona que no fuera un oficial. Han venido a cumplir una misión nada claramente definida. Por lo que he podido averiguar, de hecho, el Gob. Francis me dijo hace algún tiempo que insistió que no se los dejara venir puesto que había ya demasiadas misiones de los diferentes Aliados en Rusia. De hecho, actualmente hay un exceso de talento médico y

enfermeras, nativas y extranjeras, en el país y muchos hospitales semivacíos en las grandes ciudades [\[3\]](#).

En realidad, la misión incluía solamente 24 (no 40) personas, con rangos militares desde teniente coronel hasta teniente y se hallaba complementada por tres auxiliares, dos camarógrafos cinematográficos y dos intérpretes sin rango. Sólo cinco (entre 24) eran médicos y, adicionalmente, había dos investigadores médicos. La misión llegó por tren a Petrogrado, vía Siberia, en Agosto de 1917. Los cinco médicos y los auxiliares se quedaron en Rusia por un mes, regresando a los Estados Unidos el 11 de Septiembre. El Dr. Frank Billings, la autoridad nominal de la misión y profesor de medicina en la Universidad de Chicago, estuvo abiertamente disgustado por las manifiestas actividades políticas de la mayoría de la misión. Los otros médicos fueron William S. Thayer, profesor de medicina en la John Hopkins University; D. J. McCarthy, miembro del Phipps Institute for Study and Prevention of Tuberculosis, de Philadelphia; Henry C. Sherman, profesor de química alimentaria en la Columbia University; C. E. A. Winslow, profesor de bacteriología e Higiene en la Yale Medical School; Wilbur E. Post, profesor de medicina en el Rush Medical College; Dr. Malcolm Grow, del Medical Officers Reserve Corps del Ejército de los EE.UU.; y Orrin Wightman, profesor de medicina clínica del New York Polyclinic Hospital.

George C. Whipple estaba listado como profesor de ingeniería sanitaria de la Universidad de Harvard pero, en realidad, era socio de la firma neoyorquina Hazen, Whipple & Fuller, consultores en ingeniería. Esto es significativo porque Malcolm Pirnie – de quien hablaremos más adelante – estaba listado como asistente de ingeniería sanitaria y empleado como ingeniero por Hazen, Whipple & Fuller.

La mayoría de la misión, tal como puede apreciarse en la tabla, estaba constituida por abogados, financistas y sus asistentes, todos del distrito financiero de Nueva York. La misión estuvo financiada por William B. Thompson, descrito en la circular oficial de la Cruz Roja como “Comisionado y Gerente de Negocios; Director del Federal Bank of New York de los EE.UU.”. Thompson trajo consigo a Cornelius Kelleher, que figura como un agregado a la misión pero quien, en realidad, era el secretario de Thompson y tenía la misma dirección – Wall Street 14, Ciudad de Nueva York. La publicidad de la misión estuvo a cargo de Henry S. Brown, con idéntica dirección. Thomas Day Thacher era un abogado de Simpson, Thacher & Bartlett, una firma fundada por su padre, Thomas Thacher, en 1884 y prominentemente involucrada en la reorganización y fusión de empresas ferroviarias. Thomas junior trabajó primero para la firma familiar, se hizo fiscal asistente de los EE.UU. bajo Henry L. Stimson, y regresó a la firma de la familia en 1909. El joven Thacher era un íntimo amigo de Felix Frankfurter y más tarde se convirtió en asistente de Raymond Robins quien también estuvo en la Misión de la Cruz Roja. En 1925 fue nombrado juez de distrito bajo el presidente Coolidge, se convirtió en procurador general bajo Herbert Hoover y fue director del William Boyce Thompson Institute.

<b>LA MISIÓN DE LA CRUZ ROJA AMERICANA A RUSIA DE 1917</b>		
<b>Miembros de la comunidad financiera de Wall Street y sus afiliados</b>	<b>Doctores médicos</b>	<b>Ordenanzas, intérpretes, etc</b>
Andrews (Liggett & Myers Tobacco)	Billings (doctor)	Brooks (ordenanza)

<b>LA MISIÓN DE LA CRUZ ROJA AMERICANA A RUSIA DE 1917</b>		
<b>Miembros de la comunidad financiera de Wall Street y sus afiliados</b>	<b>Doctores médicos</b>	<b>Ordenanzas, intérpretes, etc</b>
Barr (Chase National Bank)	Grow (doctor)	Clark (ordenanza)
Brown (c/o William B. Thompson)	McCarthy (investigación médica; doctor)	Rocchia (ordenanza)
Cochran (McCann Co.)	Post (doctor)	Travis (cine)
Kelleher (c/o William B. Thompson)	Sherman (química alimentaria)	Wyckoff (cine)
Nicholson (Swirl & Co.)	Thayer (doctor)	Hardy (justicia)
Pirnie (Hazen, Whipple & Fuller)	Wightman (medicina)	Horn (transporte)
Redfield (Stetson, Jennings & Russell)	Winslow (higiene)	
Robins (promotor minero)		
Swift (Swift & Co.)		
Thacher (Simpson, Thacher & Bartlett)		
Thompson (Federal Reserve Bank of N.Y.)		
Wardwell (Stetson, Jennings & Russell)		
Whipple (Hazen, Whipple & Fuller)		
Corse (National City Bank)		
Magnuson (recomendado por un agente confidencial del Coronel Thompson)		

Alan Wardwell, quien también fue comisionado delegado y secretario de la presidencia, era un abogado del estudio jurídico de Stetson, Jennings & Russell domiciliado en Broad Street 15, Nueva York. H. B. Redfield era el secretario jurídico de Wardwell. El Mayor Wardwell era el hijo de William Thomas Wardwell, durante largo tiempo tesorero de la Standard Oil de New Jersey y de la Standard Oil de Nueva York. Wardwell padre fue uno de los firmantes del famoso acuerdo del Standard Oil trust, miembro del comité para organizar las actividades de la Cruz Roja en la guerra hispano-americana y director del Greenwich Savings Bank. Su hijo Alan no sólo era director del Greenwich Savings sino también del Bank of New York and Trust Co. y de la Georgian Manganese Company (junto con W. Averell Harriman, un director de la Guaranty Trust). En 1917 Alan Wardwell estaba asociado con Stetson, Jennings & Russell y más tarde se unió a Davis, Polk, Wardwell, Gardner & Read (Frank L. Polk fue Secretario de Estado durante el período de la Revolución Bolchevique). El Comité Overman del Senado notó que Wardwell era favorable al régimen soviético, a pesar de que Poole, el funcionario del Departamento de Estado que se hallaba presente, apuntó que: “el mayor Wardwell, de todos los norteamericanos, es quien tiene el más amplio conocimiento sobre el terror.” (316-23-1449). Durante la década del 1920 Wardwell estuvo activo con la Cámara de Comercio Ruso-Norteamericana (Russian-American Chamber of Commerce) promocionando objetivos comerciales soviéticos.

El tesorero de la misión fue James W. Andrews, auditor de Liggett & Myers Tobacco Company de St. Louis. Robert I. Barr, otro miembro, está listado como comisionado delegado; era vicepresidente de la Chase Securities Company (120 Broadway) y del Chase National Bank. A cargo de la publicidad está listado William Cochran del 61 de Broadway, Ciudad de Nueva York. Raymond Robins, un promotor minero, resultó incluido como comisionado delegado y descrito como “un economista social”. Por último la misión incluyó a dos miembros de la Swift & Company of Union Stockyards, Chicago. Los Swift ya han sido mencionados previamente como conectados con el espionaje alemán en los EE.UU. durante la Primera Guerra Mundial. Harold H. Swift, comisionado delegado, era el asistente del vicepresidente de la Swift & Company; William G. Nicholson también estaba con la Swift & Company, Union Stockyards.

Después de su arribo a Petrogrado a la misión se le agregaron extraoficialmente dos personas más: Frederick M. Corse, representante del National City Bank en Petrogrado; y Herbert A. Magnuson quien fue “muy altamente recomendado por John W. Finch, el agente confidencial en China del Coronel William B. Thompson. {[4]}

Los Documentos Pirnie (“Pirnie Papers”) depositados en la Hoover Institution, contienen principalmente material sobre la misión. Malcolm Pirnie fue un ingeniero empleado por la firma Hazen, Whipple & Fuller, ingenieros consultores domiciliados en la Calle 42, Ciudad de Nueva York. Pirnie fue un miembro de la misión, listado en un manifiesto como asistente en ingeniería sanitaria. George C. Whipple, un socio de la firma, también estaba incluido en el grupo. Los Documentos Pirnie contienen un telegrama original de William B. Thompson, invitando al asistente ingeniero sanitario Pirnie a reunirse con él y con Henry P. Davison, presidente del Consejo de Guerra de la Cruz Roja y socio de la firma J.P. Morgan, antes de partir hacia Rusia. El telegrama dice lo siguiente:

TELEGRAMA WESTERN UNION Nueva York, 21 de Junio de 1917

A Malcolm Pirnie

Me complacería mucho que cene conmigo en el Metropolitan Club, Calle Dieciséis y Quinta Avenida, Nueva York, a las ocho horas de mañana viernes por la noche para encontrarse con el Sr. H. P. Davison.

W. B. Thompson, Wall Street 14.

Los archivos no permiten esclarecer por qué Davidson, socio de Morgan, y Thompson, director del Banco de la Reserva Federal – dos de los financistas más destacados de Nueva York – querían cenar con un asistente de ingeniería sanitaria a punto de partir para Rusia. Los archivos tampoco explican por qué, más tarde, Davison no pudo reunirse con el Dr. Billings, ni con la comisión misma; ni tampoco por qué fue necesario avisarle a Pirnie de esta imposibilidad. Pero podemos presumir que la cobertura oficial de la misión – actividades de la Cruz Roja – tuvo un interés significativamente menor que las actividades de Thompson-Pirnie, cualesquiera que éstas hayan sido. Sabemos de Davison le escribió al Dr. Billings el 25 de Junio de 1917:

Estimado Doctor Billings:

Es una decepción para mí y para mis asociados del Consejo de Guerra el que no nos hayamos podido reunir con el cuerpo de los miembros de su Comisión

....

Una copia de esta carta le fue enviada también al asistente de ingeniería sanitaria Pirnie con

una carta personal del banquero de Morgan, Henry P. Davison, que decía:

Mi estimado Sr. Pirnie:

Estoy seguro que entenderá la razón de la carta al Dr. Billings, copia de la cual se adjunta, y que aceptará el espíritu en el cual ha sido enviada ....

El propósito de la carta de Davison a Billings fue el de pedirle disculpas a la Comisión por no haber podido reunirse con ella. Estaríamos, pues, justificados en suponer que se hicieron algunos arreglos más profundos por parte de Davison y Pirnie concernientes a las actividades de la misión a Rusia y que estos arreglos eran del conocimiento de Thompson. La probable naturaleza de estas actividades se describirá más adelante. {[5]}

La Misión de la Cruz Roja Norteamericana (o quizás deberíamos llamarla la Misión de Wall Street a Rusia) también empleó a intérpretes para los idiomas ruso e inglés. Fueron: el capitán Ilovaisky, un bolchevique ruso; Boris Reinstein, un ruso-norteamericano, más tarde secretario de Lenin y titular de la Oficina de Propaganda Internacional de Karl Radek – que también empleó a John Reed y a Albert Rhys Williams – y Alexander Gumberg (alias Berg, de nombre verdadero Michael Gruzenberg), quien era hermano de Zorin, un ministro bolchevique. Gumberg fue también el principal agente bolchevique en Escandinavia. Más tarde se convirtió en asistente confidencial de la Floyd Odium de Atlas Corporation en los EE.UU. así como en asesor de Reeve Schley, un vicepresidente del Chase Bank.

De paso, cabría preguntarse: ¿Qué tan útiles fueron las traducciones suministradas por estos intérpretes? El 13 de Septiembre de 1918, H. A. Doolittle, vicecónsul norteamericano en Estocolmo, le informó al Secretario de Estado sobre una conversación mantenida con el capitán Ilovaisky (que era un "íntimo amigo personal" del coronel Robins de la Misión de la Cruz Roja), concerniente a una reunión entre el Soviet de Murman y los Aliados. La cuestión de invitar a los Aliados a instalarse en Murman estuvo bajo discusión en el Soviet, con el mayor Thacher de la Misión de la Cruz Roja representando a los Aliados. Ilovaisky tradujo las opiniones de Thacher para los soviéticos. "Ilovaisky habló durante un buen rato en ruso, supuestamente traducéndolo a Thacher pero en realidad traduciendo a Trotsky... " a los efectos que "los Estados Unidos nunca permitirían que ocurra esa instalación y urgiendo el rápido reconocimiento de los soviéticos y de sus políticas" {[6]}. Aparentemente Thacher sospechó que lo estaban traduciendo mal y expresó su indignación. No obstante, "Ilovaisky inmediatamente telegrafió lo esencial al cuartel general bolchevique y, a través de su oficina de prensa, lo hizo publicar en todos los diarios como algo que emanaba de los comentarios del mayor Thacher y como una opinión general de todos los representantes norteamericanos auténticamente acreditados" {[7]}.

A Maddin Summers, cónsul general norteamericano en Moscú, Ilovaisky le comentó varios casos en los que él (Ilovaisky) y Raymond Robins de la Misión de la Cruz Roja habían manipulado en la prensa bolchevique, especialmente "respecto de la remoción del embajador, el Sr. Francis". Ilovaisky admitió que no habían sido escrupulosos, "sino que actuaron de acuerdo con sus ideas acerca de lo correcto, sin consideración por cómo ello podía entrar en conflicto con las políticas de los representantes norteamericanos acreditados" {[8]}.

Ésta fue, pues, la Misión de la Cruz Roja a Rusia en 1917.

## **LA MISIÓN DE LA CRUZ ROJA NORTEAMERICANA A RUMANIA.**

En 1917 la Cruz Roja Norteamericana también envió una importante misión médica de asistencia a Rumania, país que se hallaba luchando contra las Potencias Centrales, aliada a Rusia. Una comparación entre la misión a Rusia y la enviada a Rumania sugiere que la misión basada en Petrogrado tuvo muy poca relación oficial con la Cruz Roja y menos relación aún con una asistencia médica. Mientras que la misión a Rumania sostuvo valientemente los dos principios de la Cruz Roja: “humanidad” y “neutralidad”, la misión en Petrogrado violó ambos principios y de un modo flagrante.

La Misión de la Cruz Roja Norteamericana a Rumania dejó los EE.UU. en Julio de 1917 y se ubicó en Jassy. La misión estaba integrada por treinta personas bajo la presidencia de Henry W. Anderson, un abogado de Virginia. De esos treinta, 16 eran médicos o cirujanos. En comparación, de los 29 individuos de la misión a Rusia sólo tres eran médicos, si bien otros cuatro miembros procedían de universidades con especializaciones relacionadas con el campo médico. Como máximo, 7 podrían ser considerados médicos en la misión a Rusia frente a 16 en la misión a Rumania. Hubo alrededor el mismo número de ordenanzas y enfermeras en ambas misiones. La diferencia significativa, sin embargo, está en que la misión a Rumania tuvo solamente dos abogados, un tesorero y un ingeniero. La misión a Rusia contó con 15 abogados y hombres de negocios. Ninguno de los abogados de la misión rumana provino de las cercanías de Nueva York mientras que todos los de la misión a Rusia, excepto uno (un “observador” del Departamento de Justicia de Washington DC) provinieron de dicha área. Lo cual equivale a decir que más de la mitad del total de la misión a Rusia provino del distrito financiero de Nueva York. En otras palabras, la composición relativa de estas misiones confirma que la misión a Rumania tuvo un propósito legítimo – la práctica de la medicina – mientras que la misión rusa tuvo objetivos estrictamente políticos y no médicos. De acuerdo con su personal, podría haber sido clasificada como una misión comercial o financiera, pero en cuanto a sus acciones constituyó un grupo de acción política subversiva.

<b>PERSONAL DE LAS MISIONES DE LA CRUZ ROJA NORTEAMERICANA A RUSIA Y RUMANIA, 1917</b>		
<b>Personal</b>	<b>Rusia</b>	<b>Rumania</b>
Médicos (doctores y cirujanos)	7	16
Ordenanzas, enfermeras	7	10
Abogados y hombres de negocios	15	4
<b>TOTAL</b>	<b>29</b>	<b>30</b>
<b>FUENTES:</b>		
Cruz Roja Norteamericana, Washington DC		
Departamento de Estado de los EE.UU., Embajada de Petrogrado, Archivo Cruz Roja, 1917		

La Misión de la Cruz Roja a Rumania permaneció en su puesto en Jassy por todo el resto de 1917 y entrado 1918. El personal médico de la misión a Rusia – los siete doctores – renunciaron en protesta en Agosto de 1917, protestaron por las actividades políticas del coronel Thompson, y regresaron a los EE.UU. Consecuentemente, en Septiembre de 1917, cuando la misión rumana apeló a Petrogrado pidiendo médicos norteamericanos y enfermeras para que ayudaran a superar las condiciones casi críticas de Jassy, no hubo médicos norteamericanos en Rusia que pudiesen ser enviados a Rumania.

Mientras la gran mayoría de la misión a Rusia invirtió su tiempo en maniobras políticas internas, la misión a Rumania se abocó de lleno al trabajo de salvamento ni bien arribó. El 17 de Septiembre de 1917 un cable confidencial de Henry W. Anderson, presidente de la misión

rumana, al embajador norteamericano Francis en Petrogrado solicitó ayuda inmediata y urgente por U\$S 5 millones para hacer frente a una catástrofe inminente en Rumania. Siguió luego una serie de cartas, cables y comunicaciones de Anderson a Francis, reclamando ayuda infructuosamente.

El 28 de Septiembre de 1917, Vopicka, ministro norteamericano en Rumania, cablegrafió a Francis en detalle, para ser retransmitido a Washington, y repitió en análisis que Anderson había efectuado de la crisis rumana, con el peligro de epidemias – y cosas peores – a medida en que se aproximaba el invierno:

Se requiere considerable cantidad de dinero y medidas heroicas para prevenir desastre de amplias consecuencias ... Inútil tratar de dominar la situación sin alguien con autoridad y acceso al gobierno ... Con organización adecuada para ocuparse de transporte y distribución de provisiones.

Las manos de Vopicka y de Anderson estaban atadas desde el momento en que todas las provisiones y transacciones financieras para Rumania se manejaban desde la Cruz Roja en Petrogrado – y Thompson con su equipo de quince abogados y hombres de negocios de Wall Street tenían aparentemente asuntos de mayor importancia por los cuales preocuparse que los asuntos de la Cruz Roja en Rumania. No hay indicio alguno en los archivos de la embajada de Petrogrado que se hallan en el Departamento de Estado que Thompson, Robins, o Thacher se hayan ocupado, en momento alguno, de la urgente situación en Rumania. Las comunicaciones originadas en Rumania iban al embajador Francis o a alguien de su personal en la embajada y, ocasionalmente, a través del consulado en Moscú.

Para Octubre de 1917 la situación rumana había llegado a su punto de crisis. El 5 de Octubre Vopicka le cablegrafió a Davison en Nueva York (vía Petrogrado):

Problema de máxima urgencia aquí ... Se teme efecto desastroso ... Podría Usted organizar envío especial? .... Debe apresurarse o demasiado tarde.

Luego, el 5 de Noviembre, Anderson cablegrafió a la embajada de Petrogrado que las demoras en el envío de ayuda ya habían “costado varias miles de vidas”. El 13 de Noviembre Anderson le cablegrafió al embajador Francis refiriéndose a la falta de interés de Thompson por las condiciones rumanas:

Requerí de Thompson suministre detalles de todos los embarques recibidos pero no los he recibido ... También le requerí me mantenga informado en cuanto condiciones de transporte pero recibí muy escasa información.

Anderson solicitó después que el embajador Francis intercediera en su favor a fin de obtener fondos para la Cruz Roja Rumana, administrados en un fondo independiente en Londres, directamente bajo Anderson y apartados del control de la misión de Thompson.

## **THOMPSON EN LA RUSIA DE KERENSKY**

¿Qué estaba, pues, haciendo la misión de la Cruz Roja? Thompson por cierto, adquirió una reputación de vida opulenta en Petrogrado pero, aparentemente, se dedicó sólo a dos proyectos principales en la Rusia de Kerensky: apoyo para un programa de propaganda norteamericana y apoyo para el Crédito de Libertad Rusa (Russian Liberty Loan). Poco después de llegar a Rusia, Thompson se reunió con Madame Breshko-Breshkovskaya y con



David Soskice, el secretario de Kerensky, y acordó contribuir con U\$S 2 millones para un comité de educación popular a fin de que pudiera “disponer de su propia prensa y ... dedicarse a un equipo de conferencistas, con ilustraciones cinematográficas” (861.00/ 1032). Esto tenía fines propagandísticos orientados a presionar para que Rusia continuara su guerra contra Alemania. De acuerdo con Soskice “un paquete de 50.000 rublos” le fue entregado a la Breshko-Breshkovskaya con la indicación de: “Esto es para que Usted lo gaste de acuerdo con su mejor juicio.” Otros 2.100.000 rublos adicionales fueron depositados en una cuenta bancaria. Una carta de J.P. Morgan al Departamento de Estado (861.51/190) confirma que Morgan cablegrafió 425.000 rublos a pedido de Thompson para el Crédito de Libertad Rusa. Estas sumas fueron transferidas a través de la filial del National City Bank en Petrogrado.

## THOMPSON LE OTORGA UN MILLON DE DÓLARES A LOS BOLCHEVIQUES

Sin embargo, mayor importancia histórica tiene la asistencia dada a los bolcheviques, al principio por Thompson y luego, después del 4 de Diciembre de 1917, por Raymond Robins.

La contribución de Thompson a la causa bolchevique quedó registrada en la prensa norteamericana de la época. El 2 de Febrero de 1918, el *Washington Post* publicó los siguientes párrafos:

### OTORGA UN MILLÓN A BOLCHEVIQUES

W. B. Thompson, donante de la Cruz Roja, cree que el Partido está mal descrito. Nueva York 2 de Febrero (1918).

William B. Thompson, quien estuvo en Petrogrado desde Julio hasta Noviembre último, ha hecho una contribución personal de \$ 1.000.000 a los bolcheviques con el propósito de difundir la doctrina de los mismos en Alemania y en Austria.

El Sr. Thompson tuvo oportunidad de estudiar las condiciones rusas como titular de la Misión de la Cruz Roja Norteamericana cuyos gastos también fueron cubiertos en gran medida con sus contribuciones personales. Cree que los bolcheviques constituyen el mayor poder contra el pro-germanismo en Rusia y que su propaganda ha venido minando los regímenes militaristas de los Imperios Generales.

El Sr. Thompson deplora las críticas norteamericanas a los bolcheviques. Cree que éstos han sido difamados y ha hecho una contribución financiera a su causa en la creencia de que será dinero bien gastado, tanto en pro del futuro de Rusia como de la causa aliada.

La biografía de Hermann Hagedorn, *The Magnate: William Boyce Thompson and His Time (1869-1930)* (El Magnate: William Boyce Thompson y su Tiempo) reproduce la fotografía de un cablegrama de J.P. Morgan en Nueva York a W.B.Thompson, “A Cargo Cruz Roja Norteamericana, Hotel Europa, Petrogrado”. El cable está sellado con fecha, demostrando que fue recibido en Petrogrado “8-Dek 1917” (8 de Diciembre de 1917) y dice:

Nueva York Y757/5 24W5 Nil – Vuestro segundo cable recibido. Hemos pagado a National City Bank un millón de dólares según instrucciones – Morgan.

La filial del National City Bank en Petrogrado había sido eximida del decreto de nacionalización bolchevique – siendo el único banco ruso, extranjero o doméstico, en recibir

una exención semejante. Hagedorn dice que este millón de dólares, pagados a la cuenta de Thompson en el NCB, fue utilizado para “fines políticos”.

## EL PROMOTOR MINERO SOCIALISTA RAYMOND ROBINS {[9]}

William B. Thompson abandonó Rusia para volver a casa a principios de Diciembre de 1917. Viajó vía Londres en donde, en compañía de Thomas Lamont de la firma J.P. Morgan, visitó al Primer Ministro Lloyd George, un episodio al que volveremos en el próximo capítulo. Su delegado, Raymond Robins, quedó a cargo de la Misión de la Cruz Roja en Rusia. La impresión que el coronel Robins causó en los meses subsiguientes no fue ignorada por la prensa. En las palabras del diario ruso *Russkoe Slovo*, Robins “por una parte representa al trabajo norteamericano y, por la otra, al capital norteamericano que a través de los soviets está intentando ganar los mercados rusos” {[10]}.



Raymond Robins

Raymond Robins comenzó su vida como el gerente de una compañía de fosfatos de Florida. Desde esta base, desarrolló un depósito de caolina, luego hizo prospecciones en Texas y los territorios indios en los últimos años del Siglo XIX. Luego de trasladarse hacia el norte, a Alaska, Robins hizo una fortuna durante la fiebre del oro del Klondike. Luego, por ninguna razón aparente, se volcó al socialismo y al movimiento de reformas. Para 1912 era un miembro activo del Partido Progresista (Progressive Party) de Roosevelt. Se unió a la Misión de la Cruz Roja Norteamericana en 1917 como un “economista social”.

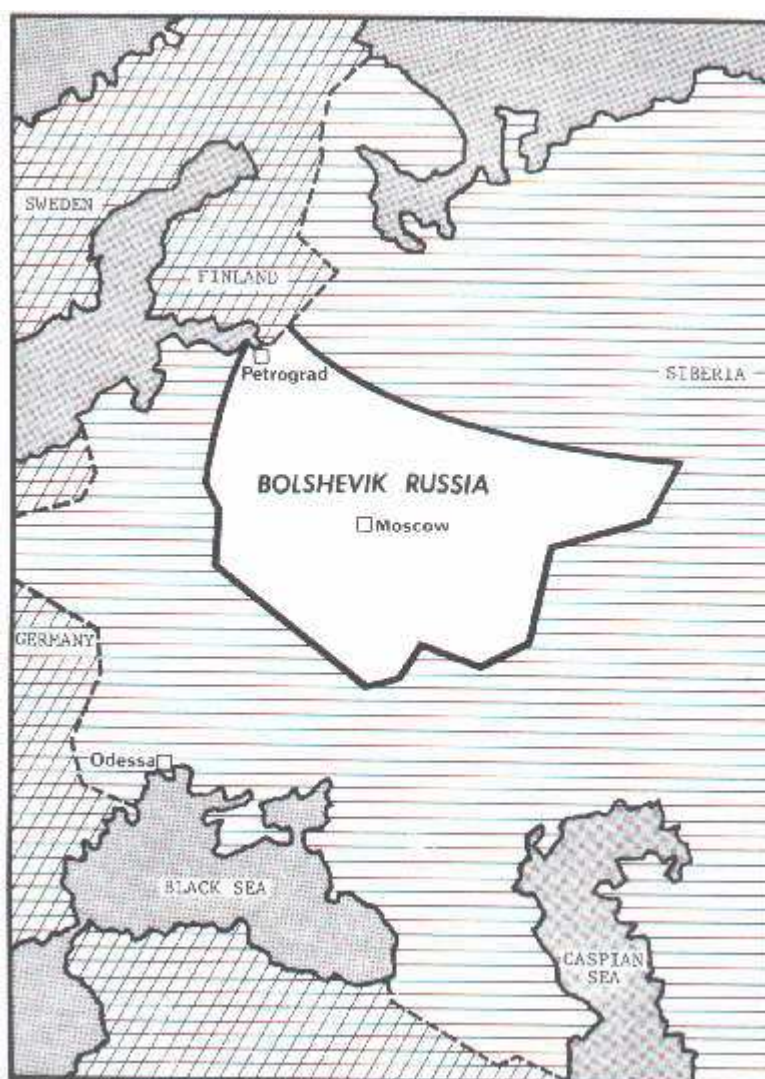
Existe una considerable cantidad de pruebas, incluyendo las propias declaraciones de Robins, que demuestran que sus apelaciones al bien social no fueron sino una cobertura para la adquisición de mayor poder y riqueza, algo que recuerda las sugerencias de Frederick Howe en *Confessions of a Monopolist* (“Confesiones de un Monopolista”). Por ejemplo, en Febrero de 1918 Arthur Bullard estaba en Petrogrado, ocupado en la elaboración de un largo memorándum dirigido al coronel Edward House. Bullard le entregó este memorándum a Robins para que hiciera comentarios y críticas antes de su transmisión a House en Washington DC y los comentarios muy poco socialistas e imperialistas de Robins consistieron en señalar que el manuscrito era “extraordinariamente analítico, ampliamente previsor y bien hecho” pero que tenía una o dos reservas – en particular, que el reconocimiento de los bolcheviques se encontraba muy atrasado, que debió haberse efectuado inmediatamente y que, de haber EE.UU. reconocido a los bolcheviques de este modo “creo que ahora tendríamos el control sobre el exceso de recursos de Rusia y tendríamos funcionarios controladores en todos los puntos de la frontera” {[11]}.

Este deseo de obtener “el control sobre el exceso de recursos de Rusia” fue también obvio para los rusos. ¿Suena esto a reformador social comprometido con la Cruz Roja Norteamericana o más bien a promotor minero de Wall Street comprometido con el ejercicio práctico del imperialismo?

En todo caso, Robins no hizo ningún misterio de su apoyo a los bolcheviques {[12]}. Apenas tres semanas después de comenzada la fase bolchevique de la revolución, Robins le

cablegrafió a Henry Davison del cuartel general de la Cruz Roja: “Por favor urja al presidente necesidad de nuestro continua interacción con el gobierno bolchevique.” Es interesante notar que este cable constituye una respuesta a otro que le informaba a Robins que “el presidente desea suspender comunicaciones directas de representantes de los EE.UU. con el gobierno bolchevique” {[13]}. En varios informes del Departamento de Estado hay quejas sobre la naturaleza guerrillera de las actividades de Robins. Por ejemplo, el 27 de Marzo de 1919, Harris, el cónsul norteamericano en Vladivostok, hizo comentarios sobre una larga conversación que mantuvo con Robins y protestó por las gruesas inexactitudes contenidas en los informes de este último. Harris escribió: “Robins me dijo que ningún prisionero de guerra alemán o austríaco se había unido al ejército bolchevique hasta Mayo de 1918. Robins sabía que esta afirmación era absolutamente falsa”. Luego, Harris procedió a suministrar los detalles de la evidencia que Robins no podía ignorar. {[14]}

### Límite del Área Controlada por lo Bolcheviques, Enero de 1918



Harris concluye: “Robins, en esa época, falseó deliberadamente los hechos concernientes a Rusia y ha venido haciéndolo constantemente desde entonces”.

Después de regresar a los EE.UU. en 1918 Robins continuó con sus esfuerzos a favor de los bolcheviques. Cuando los archivos de la Oficina Soviética fueron incautados por el Comité Lusk, se encontró que Robins había tenido un “considerable volumen de correspondencia”

con Ludwig Martens y otros miembros de la oficina. Uno de los documentos incautados más interesantes fue una carta de Santeri Nuorteva (alias Alexander Nyberg) – el primer representante soviético en los EE.UU. – al “Camarada Cahan”, editor del *New York Daily Forward*. La carta instaba a los fieles del partido a facilitarle el camino a Raymond Robins:

(A Daily) FORWARD 6 de Julio 1918

Estimado Camarada Cahan:

Es de la más alta importancia que la prensa socialista genere inmediatamente un clamor para que el Cnel. Raymond Robins, quien acaba de regresar de Rusia habiendo estado al frente de la Misión de la Cruz Roja, sea escuchado en el marco de un informe público al pueblo norteamericano. El peligro de una intervención armada ha aumentado considerablemente. Los reaccionarios están utilizando la aventura checo-eslovaca para generar invasiones. Robins está en posesión de todos los hechos concernientes a esto, además de los relacionados con la situación de Rusia en general.

Le estoy adjuntando una copia de la editorial del Call que muestra la línea general del argumento y también algunos hechos acerca de los checo-eslovacos.

Fraternalmente,  
PS&AU – Santeri Nuorteva

## LA CRUZ ROJA INTERNACIONAL Y LA REVOLUCIÓN

A espaldas de sus administradores, la Cruz Roja ha sido utilizada de vez en cuando como vehículo de actividades revolucionarias. La utilización de los símbolos de la Cruz Roja para propósitos no autorizados no es infrecuente. Cuando el zar Nicolás fue trasladado de Petrogrado a Tobolsk el tren que lo transportaba tenía puestos carteles de la Cruz Roja Japonesa – supuestamente para la seguridad del zar (aunque la dirección tomada fue más bien hacia el peligro que hacia la seguridad). Los archivos del Departamento de Estado contienen ejemplos de actividades revolucionarias bajo la cobertura de operaciones de la Cruz Roja. Por ejemplo, un funcionario de la Cruz Roja rusa (Chelgajnov) fue arrestado en Holanda en 1919 por acciones revolucionarias (316-21-107). Durante la revolución bolchevique húngara de 1918 liderada por Bela Kun, se detectaron en Viena y Budapest miembros rusos de la Cruz Roja (o bien revolucionarios operando como miembros de la Cruz Roja rusa). En 1919 el embajador norteamericano en Londres cablegrafió a Washington noticias sorprendentes. A través del gobierno británico había tomado conocimiento de que “varios norteamericanos que arribaron a este país en el uniforme de la Cruz Roja y quienes afirmaron ser bolcheviques ... estaban trasladándose a través de Francia hacia Suiza para distribuir propaganda bolchevique.” El embajador hizo notar que cerca de 400 personas de la Cruz Roja norteamericana habían arribado a Londres entre Noviembre y Diciembre de 1918. De dicho número, una cuarta parte regresó a los EE.UU. y “el resto insistió en trasladarse a Francia”. Hubo un informe posterior del 15 de Enero de 1918 en el que consta que el editor de un diario laborista en Londres había sido contactado en tres ocasiones diferentes por tres diferentes funcionarios de la Cruz Roja norteamericana quienes le ofrecieron aceptar encargos para los bolcheviques de Alemania. El editor le sugirió a la embajada norteamericana que vigilara al personal de su Cruz Roja. El Departamento de Estado tomó estos informes con seriedad y Polk cablegrafió pidiendo nombres y afirmando: “si es cierto, lo considero de la mayor

importancia” (861.00/3602 y /3627).

Resumiendo: el cuadro que podemos hacernos de la Misión de la Cruz Roja Norteamericana a Rusia de 1917 está lejos de un humanitarismo neutral. La misión, de hecho, fue una gestión de financistas de Wall Street para lograr influencias y allanar el camino – ya fuese a través de los revolucionarios de Kerensky o de los bolcheviques – a los efectos de lograr el control del mercado ruso y de sus recursos. No hay otra explicación que explique las acciones de la misión. Sin embargo, ni Thompson ni Robins eran bolcheviques. Ninguno de los dos fue siquiera un socialista consistente. Este autor está inclinado a interpretar que las declaraciones socialistas de cada una de estas personas no fueron sino una cobertura para objetivos más prosaicos. Estos hombres se hallaban interesados en lo comercial; esto es: cada uno de ellos buscó utilizar al proceso político de Rusia para sus propios fines financieros. No les preocupaba si el pueblo ruso quería, o no, a los bolcheviques. La posibilidad de que el régimen bolchevique accionara en contra de los EE.UU. – como que efectivamente lo hizo más tarde - no les interesaba. Su único y excluyente objetivo fue el de ganar influencia política y económica sobre el nuevo régimen, cualquiera que fuese su ideología. Si William Boyce Thompson hubiera actuado solo, su posición como director del Banco de la Reserva Federal no tendría importancia. Pero el hecho de que su misión estuviese dominada por representantes de instituciones de Wall Street impone seriamente la pregunta de si, efectivamente, la misión no habrá sido una operación premeditada y planificada por un grupo de Wall Street. El lector podrá juzgarlo por si mismo a medida en que se desarrolle el resto de la historia.

Siguiente 

[1] )- John Foster Dulles, *American Red Cross* (New York: Harper, 1950).

[2] )- Minutas del War Council of the American National Red Cross (Washington, D.C., May 1917)

[3] )- Gibbs Diary, 9 de Agosto de 1917. State Historical Society of Wisconsin.

[4] )- Informe de Billings a Henry P. Davison, 22 de Octubre de 1917, Archivos de la Cruz Roja Norteamericana.

[5] )- Los Documentos Pirnie nos permiten también fijar exactamente las fechas en que los miembros de la misión abandonaron Rusia. En el caso de William B. Thompson, esta fecha es crítica para el argumento de este libro: Thompson dejó Petrogrado en dirección a Londres el 4 de Diciembre de 1917. George F. Kennan afirma que Thompson se fue de Petrogrado el 27 de Noviembre de 1917 (*Russia Leaves the War*, p. 1140)..

[6] )- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.00/3644

[7] )- Ibid.

[8] )- Ibid.

[9] )- Robins es la ortografía correcta. El nombre consistentemente aparece como "Robbins" en los archivos del Departamento de Estado.

[10] )- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 316-11-1265, 19 de Marzo de 1918

[11] )- Bullard ms., Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 316-11-1265

[12] )- El *New World Review* (otoño 1967, p. 40) comenta sobre Robins destacando que "simpatizaba con

los objetivos de la Revolución, a pesar de ser un capitalista",

[13] )- Embajada de Petrogrado, Archivo de la Cruz Roja

[14] )- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.00/4168



**Antony Sutton -Wall Street y los Bolcheviques**